

**Clase 3 - Revuelta y lucha cotidiana de las mujeres**  
**Relaciones de género e intergénero**  
**3 de marzo de 2016**

*¿Cómo plantean el análisis del capitalismo las zapatistas, desde qué lugar, con qué herramientas, cómo lo caracterizan, qué enemigos identifican? ¿Cuáles son las bases materiales de la resistencia zapatista: cómo las han proyectado y cómo han evolucionado? Para esta sesión añadimos los temas de la diversidad y del destaque que las zapatistas y el EZLN dan a la reproducción de las comunidades y el papel de las mujeres.*

*entre nosotras tenemos mucha paciencia,  
no igual como los hombres que no tienen paciencia*  
*Comandanta Dalia*

***Una revolución que hizo posible la revolución***

Las mujeres, y en alguna medida, las comunidades zapatistas han derrotado y vencido al patriarcado, a aquellos aspectos del patriarcado que el diálogo social estableció como los peores, los más dolorosos y los que debían atacarse para cambiar la posición y la situación de las mujeres. Teniendo como palanca y referente social la *Ley revolucionaria de mujeres*, se puede trazar la frontera de la transformación en 1993: actuando colectivamente, las mujeres zapatistas enfrentaron la miseria y la explotación de la vida como trabajadores acasillados, migrantes sin tierra, jornaleros, y el largo etcétera que ocupaban en la sociedad chiapaneca. Y lo hicieron poniendo en cuestión el fundamento de su ser colectivo: la familia, su papel como mujeres en las comunidades (hija, madre, esposa, productora), y las relaciones con los hombres, sujetos dominantes dentro de las comunidades:

"... el asunto comenzó con las *insurgentas*. Estas compañeras que en las montañas o donde les toque, renunciaron a una vida en y la familia. Ellas que lucharon y luchan por esto y por lo que sigue, porque si les preguntamos cómo ven lo que se ha hecho, dirán: *bueno Sup pues claro te digo que falta*" (SCI Galeano, "La visión de los vencidos").

La situación y el papel de las mujeres ha cambiado radicalmente a partir del levantamiento de 1993 y no ha dejado de hacerlo, avanzando en paralelo a la lucha de las comunidades indígenas en resistencia. En tanto movimiento, en tanto sujeto colectivo, las mujeres zapatistas tienen claro que su revolución es apenas un primer paso y prefiguran nuevos cambios que profundizan los primeros al tiempo que las confrontarán con las contradicciones de la vida comunitaria.

***Los ejes de la transformación***

Como en todo nuestro acercamiento a la lucha zapatista, queremos decantar algunos trazos generales que desde nuestro punto de vista marcan el modo y el sentido de la transformación. En esa perspectiva proponemos varios ejes centrales:

*La guerra cultural*: al parecer el eslabón más "débil" en el dispositivo de la dominación, en tanto está a la mano de las mujeres es la relación en la comunidad: los problemas del maltrato, la invisibilización, el hambre, los impedimentos para acceder a la satisfacción de las necesidades básicas, las agresiones, la violencia sexual, y otras tantas situaciones de opresión y explotación, crearon los vínculos que permitieron la acción colectiva. En el marco de una organización que pone en cuestión males similares provocados por la sociedad chiapaneca, esta crítica de las mujeres resulta incontestable y va ganando terreno, sobre todo en las generaciones nacidas

después del alzamiento: ¿cómo no transformar el diálogo dentro de las comunidades y estimular la participación de las mujeres, siendo que una de las cuestiones centrales de la guerra contra el olvido es recuperar la voz como sujetos sociales? Esta faceta de la guerra se sitúa en la larga duración, por lo que los cambios son quizá poco visibles; sin embargo, la mera enunciación de la situación de las mujeres transforma la relación entre hombres y mujeres. Crear una voz colectiva con sus respectivos medios de acción (contención, poder de veto, educación, etc.) ha sido un aporte civilizatorio radical, que se amplifica en el contexto del capitalismo decadente marcado por la práctica sistemática del feminicidio.

*La conquista del pan.* Ese diálogo social y la creación de espacios y prácticas de las mujeres zapatistas encuentran una veta de expansión y diversificación en las iniciativas de producción, que proporcionan medios de vida y acceso a recursos monetarios, y de todo tipo, sobre todo de salud, que mejoran la vida de las comunidades y en particular, la vida de las mujeres (hueseras, yerberas y parteras). La creación de las cooperativas, que exceptuando las dedicadas al cultivo y comercio del café, son obra principalmente de mujeres, ha elevado en forma significativa el nivel de vida de las comunidades zapatistas, ya que las cooperativas diversifican los medios de vida y los satisfactores sin recurrir directamente al mercado capitalista. La revolución cultural y la conquista del pan se retroalimentan para potenciar la participación y las capacidades de las mujeres zapatistas: en los espacios de creación propios, las mujeres inventan y fortalecen sus medios de expresión, la ausencia de hombres permite la libre expresión.

*Lo que falta, episodio 1. Tránsito del reconocimiento al conocimiento.* Superar la invisibilidad, el maltrato, crear su voz individual y colectiva, permite a las mujeres proponer nuevas relaciones en la comunidad y en la relación con los hombres, así como abrir espacios de participación y crear los medios para que las mujeres los ocupen y no sólo figuren en ellos. En esta construcción los temas del conocimiento ligado a la obtención de los medios de vida y a las tareas de gobierno, plantean nuevos desafíos a las mujeres. Los testimonios sobre la participación de las mujeres zapatistas coinciden en el "miedo" que tales prácticas producen en quienes toman un cargo o una tarea del colectivo. Se coincide también en que son los aprendizajes los que permitirán superar los miedos y realizar correctamente las tareas adquiridas o delegadas:

"Se ve que hay problemas cuando una compañera no tiene algo de estudio y no sabe cómo resolver problemas de la tierra, cómo medir la tierra, cómo hacer los croquis, cómo orientarse en los puntos cardinales y no sabe cómo resolver problemas de la tierra..." (Silvia, integrante de la JBG, MAREZ Magdalena de la Paz).

El patriarcado es también el monopolio del conocimiento, la estructuración jerárquica de los conocimientos. La vida cotidiana y la lucha revolucionaria, nos dicen las mujeres zapatistas, exigen la apropiación, entre otros, de los conocimientos que ya están en manos de los hombres de las comunidades. A través de las prácticas transformadoras y en particular mediante el intercambio de roles, se visibilizan los conocimientos de las mujeres y se rompen las jerarquías del conocimiento.

### **Los nudos problemáticos**

*Las contradicciones de las relaciones familiares.* En la lucha zapatista se advierte una tensión entre la fortaleza de la familia como base de la comunidad y la ruptura de las relaciones familiares que propicia el sujeto "insurgente". Prácticas como la contracepción, la planeación familiar, el acceso a la educación para las mujeres, están transformando las comunidades: si no se reducen los matrimonios, en cambio si se aumenta la edad a la que estos ocurren y acaso también la duración de los mismos. Las evaluaciones de las mujeres zapatistas coinciden en que el

matrimonio y la vida familiar siguen obstaculizando las "tareas de la organización".

*Las contradicciones de la relación con el afuera, en particular, lo ciudadano.* En los planteamientos de las mujeres zapatistas hay vertientes conservadoras, en un sentido totalmente literal, que conciben las "costumbres de la ciudad" como peligros para la cohesión y la vida comunitarias. Si temas como las drogas, el alcohol, el abandono familiar pueden situarse en esa perspectiva disgregadora de las comunidades, las prácticas sexuales y de la diversidad introducen tensiones crecientes al contacto con "las sociedades civiles": es factible que las tensiones entre las vertientes conservadoras y las experimentaciones de las nuevas generaciones de zapatistas crezcan en los años por venir.

*La crítica del individuo.* En esta perspectiva, la lucha de las mujeres zapatistas nos ofrece un espejo para mirar y criticar la alienada ficción del individuo que estructura nuestra vida cotidiana. A pesar de que las versiones liberales se empeñan en magnificar el "desarrollo de la individualidad" en las sociedades plenamente capitalistas, ningún otro grupo social está más socializado, que los habitantes de las grandes ciudades: todos y cada uno de los aspectos de nuestra reproducción, material y simbólica, son creaciones colectivas. Superar el capitalismo nos exige inventar sujetos sociales desde las condiciones ciudadinas: ¿cómo asumimos las posibilidades y los límites de las sociedades complejas?

---

## **Comentarios**

Ley como proyecto: no sanciona avances sociales sino que propone caminos para la transformación

El patriarcado no es sólo la dominación, la opresión hacia las mujeres, sino la introyección de valores y horizontes patriarcales. En ese sentido no hablamos, o no sólo, de "dominación masculina" sino de "dominación patriarcal" en la que participan de formas diferentes hombres y mujeres.

Lo general y lo particular / la disciplina

El sarcasmo de Marcos-Galeano: difícil recurso de comunicación - está basado en la auto-derrisión

Elaboraciones por hacer: alcances, límites y contradicciones de la ley revolucionaria de mujeres + diálogo entre hombres y mujeres